

por el profesor de la Escuela de Comercio, señor Martí Matlleu:

No por mero recurso de oratoria, sino por necesidad de mi espíritu declaro que comienzo a hablar en este acto lleno de temor: bien advertido que no es el temor de producirme en público; a ello estamos todos aavezados; es el hablar desde este sitio, con este traje y ante esta augusta asamblea, verdadera aristocracia del espíritu; ante esa falange briosa de jóvenes profesores competentes, firme augurio de un mañana de la patria iluminado por toda clase de resplandores, ideales, y sobre todo, ante esos maestros venerables, plenos de fama, en cuya limpia frente parece brillar la sabiduría, bajo la blanca aureola de la vejez que cubre su cabeza pensadora...

Cualquiera de ellos ocuparía este sitio con más merecimientos. El doctor Daurella, bondadoso, ha tenido la gentileza de pensar en vosotros al hablar de mí; sólo de esta suerte ha podido tributarme elogios que yo no merezco; yo guardaré siempre reconocido en el archivo de mis mejores recuerdos las benévolas injusticias que ha cometido conmigo en este día. Harto preciso de todas las gentilezas, porque en este mismo instante, aun sin quererlo yo, se agolpan y forcejean en mi mente con inoportuna tenacidad, las remembranzas, ya remotas, de días placenteros de juventud, deslizados entre las piedras doradas de la ciudad doctora, en los claustros evocadores de su Universidad famosa...

Permitid, señores, que en este momento solemnemente, que se alza en mi vida como una aurora, pronuncie reverente el nombre de Salamanca, mi ciudad, y el de mi Universidad de estudios, y piense en los nombres venerados de mis maestros, hombres sabios, sacerdotes de la enseñanza, que haciendo una vida recoleta, franciscanamente, con austeridad que rimaba con la tierra severa de Castilla, fecundaron mi alma con su ciencia y sembraron en ella los más nobles estímulos por la Universidad.

Pero es lo cierto, y os lo aseguro sincero, que no emplearía justamente el posesivo al hablar de mi ciudad y de mi Universidad, si no pronunciase en seguida el nombre de Barcelona.

Yo amo el lugar donde nací, pero sé también lo que es llegar a otra tierra y colgar su nido bajo su cielo y ver su patria chica en la patria de su hijo... Así he visto yo mi tierra en esta ciudad hermosa, y en esta dulce Cataluña, que tiene para mí el ímán atrayente del hogar y todo el aroma de la nobleza, la seriedad y la amistad hospitalaria y leal.

Y no me será dado llamar mía a la Universidad de Barcelona, al cabo de veinte años de profesar en ella la enseñanza de mi cátedra?

La historia mía es la historia vuestra. Todos la sabéis, porque serenamente, amorosamente, dais como yo a los alumnos vuestra ciencia en una labor callada pero intensa, sin avaricia espiritual, con esfuerzo anónimo, modesto, opaco, sin más premio que la satisfacción del deber cumplido, sin otro anhelo que el difundir la ciencia para enaltecer la patria, que daría nuestra vida aportando nuestros esfuerzos, nuestro trabajo en el continuo aluvión de los años. Y qué heroísmo supone y qué mal se aprecia su valor, el dar a diario la vida por la patria sin la lamarada de la gloria... éste sí que es verdadero patriotismo, patriotismo excelso, que sólo es dado alcanzar a espíritus selectos.

Mas no importa: cada uno de nosotros se siente trozo vivo, entraña palpitante de la patria grande, única, inconsútil, de la gloriosa España, a la que servimos con nuestras armas, henchidos de entusiasmo, pero entusiasmo sano, sin alharacas, acompasado a la tónica severa de nuestro cargo.

Yo he querido dar relieve a esta idea, para vindicar el nombre de nuestra Universidad, para aventar desde este sitio y en este instante las penumbras que han envuelto a la Universidad de Barcelona, que es y será siempre, ante todo y sobre todo, española por su tradición, por su alma, por sus ideales, por sus ansias ardorosas de grabar el nombre bendito de España en el último escalón de las gradas de la gloria...

¿Pero cómo llegar a esta meta?, ese es el magno problema. Intentar solucionarlo es labor que incumbe a todos, especialmente a mí, por el cargo que se me confía.

No es cuestión de libertad: la tenemos sobrada para todo movimiento brioso y espontáneo.

No es tampoco cuestión de dignidad corporativa: resuenan aún en los oídos nuestros las frases que pronunciara hace unos días ante nosotros el señor presidente del Consejo de la Universidad de Barcelona. Eran muy distintas las palabras del glorioso caudillo de aquellas ominosas y humillantes que pronunciara un día Federico de Prusia, cuando dijo: «yo por de pronto me apodero de Silesia, los universitarios de Berlín me inventarán después una teoría para justificarlo».

Ya pasaron, por fortuna, los tiempos cesaristas, en que los monarcas absolutos sometieron a la Universidad a los planes políticos de la realeza y en que a título de protección la arrancaron el cetro de la doctrina y la supeditaron al Trono. Los días de ahora son diversos: ahí está para justificarlo el ejemplo de nuestro Rey que pugna con ello diametralmente; ahí está para testimoniarlo el noble empeño con que va realizando su empresa grandiosa de establecer junto a Madrid la Ciudad Universitaria, es decir, que sólo se mezcla en la Universidad para protegerla. Ello le hará acreedor a que sobre la toza de la fachada principal se inscriba la misma leyenda que aparece en el frontis plateresco de la escuela salmantina: «Los Reyes a la Universidad, la Universidad a los Reyes».

La cuestión que tenemos planteada, la que constituye el nervio de mi deseo es la de fomentar el sentido corporativo y el espíritu universitario, que hacen acompasar el latido del corazón de catedráticos y estudiantes al escuchar el mandato de la Historia, que vibra hoy en la conciencia popular: es a saber, ayudar a cumplir la misión de nuestra época, que es, el lograr que sea la vida la resultante del progreso. La libertad, la paz y el progreso son sus emblemas. A ellos, como decía el doctor Daurella, conduce un mismo vehículo: la cultura. Ella trae aparejada la educación moral, el respeto a los demás, la exaltación de la personalidad, el bienestar material y la riqueza. Es este terreno neutral: ahí cabemos todos.

La parte principal de esta empresa incumbe a la Universidad, de la que ya no se puede decir solamente, como Carlos V, que es el tesoro de donde se provee a los pueblos de justicia y de gobierno: hoy se la exige el ser la fragua de la producción más adelantada, la que vulgarece la difusora de la ciencia, la que enseñe al pueblo, sin perjuicio de la investigación que es su campo privativo. La Universidad no ha de estar enquistada en la vida, ni ésta sojuzgada por la rutina, ambas deben estar socorridas por las fecundidades de la ciencia viva, de la ciencia aplicada.

La Universidad no puede sustraerse a socializarse, es ésta una corriente del pensamiento moderno, que no puede cerrarse como se cerró con una llave la conducción eléctrica. Esta es la cuestión magna, a ella hemos de ofrecer nuestro conato; otras cuestiones no nos

perturbarán en la marcha serena de nuestra obra. Yo pondré mi mayor voluntad para evitarla, y yo os lo aseguro, no tomarán los días de tribulación y de zozobra que nos agobiarán.

Para ello necesito todas las ayudas; cuento ante todo con vosotros, mis compañeros, con la nobleza de miras, con la altura de ideales vuestros que pongo en su aprecio a la altura de los míos. Fío mucho en los estudiantes, que me atraerán siempre con interés: no sé si porque al convivir con ellos nos engaña la ilusión de una prolongada juventud, pero es lo cierto que sus entusiasmos, sus anhelos, y hasta sus mismas rebeldías hallan en mí una acogida benévola, simpática y cariñosa. Fío también en el claustro extraordinario, en los doctores matriculados aquí presentes, a los que deseo colaborar con el profesorado. Fío en todos los centros docentes y culturales de todo el distrito universitario, que capacitados de nuestro propósito, nos prestarán su ayuda valiosa. Pero fío sobre todo, en una ayuda que nunca me faltó, que invoqué siempre, en la ayuda de Dios, en quien como hombre de fé pongo toda mi esperanza.

Sólo temo que flaquee la empresa por un lado; por mi parte: no por falta de voluntad, sino por deficiencia de facultades y sobre todo si apuro la comparación con los rectores anteriores a que aludía el doctor Daurella, el balance será funesto para mí; he conocido tres; el caballeroso barón de Bonet, hombre pulcro, modelo de caballeros; el buenísimo marqués de Carulla, del que hay anécdotas inéditas que lo acreditan, no como bueno, sino como la bondad misma; y en fin, mi predecesor, el doctor Martínez Vargas, quien además de los calificativos dichos, habrá que aplicarle en justicia los de rector celoso y activísimo; no preciso reseñar su obra, fresca está en la memoria de todos, sólo diré de este hombre eminente, cuya ciencia reconocida en España ha consagrado el extranjero, otorgándole el galardón más preciado de sus Universidades, que fui siempre, soy y seré su admirador y amigo.

Me queda un punto de qué tratar: el de mis planes como rector. No temas que ello prolongue mi discurso, harto dilatado para mi costumbre. Abrídmeme un crédito de pocos minutos...

Yo no tengo planes que anunciar, porque soy hombre de realidades; en mis obras las hallaréis.

Leve es mi labor en las Facultades; están presididas por decanos meritísimos, e integradas por catedráticos que tienen en sí elementos más para dirigir que para ser dirigidos; por eso sólo me incumbe una tarea: de coordinación, de armonía, hay una frase que repito al hablar sobre este tema: «es difícil—digo—mandar un regimiento de coroneles», ella refleja mi concepto sobre mi situación; me juzgo «Primus inter iguales». Yo no seré un jefe que mande, yo seré siempre un compañero; y si mi aserto precisa un aval, ahí está mi pasado: como fui, seré.

En la segunda enseñanza cuidaré desde luego de dar satisfacción a los legítimos deseos de los padres de los alumnos orientándoles en el acoplamiento del nuevo plan del bachillerato; en la primera enseñanza hallaré mi actividad como rector el más amplio campo a sus actividades.

Sólo me resta para terminar, reiterar al Rey la ardorosa adhesión que siempre le rendí; dar las gracias al gobierno de S. M. por mi nombramiento y ofrecerle, identificado con él, mi completa lealtad; expresar mi respeto al dignísimo capitán general y demás autoridades de Cataluña; dirigir un saludo a los catedráticos y profesores de todos los centros docentes; saludando, en fin, a la prensa, a la que me hallo entrelazado, no tanto por un cargo oficial relativo a ella, como por el afecto; y, en fin, y concluyendo, recogiendo la frase del doctor Daurella sobre la «leyenda negra» del atraso de España, para hacer votos muy fervidos, muy sentidos, para que deshecha la fatídica leyenda por la obra cultural de la Universidad, pueda decir el mundo mirando el renacer de nuestra patria, que del último eco de una leyenda muerta, surge vigoroso el canto épico de un pueblo que impulsa el progreso y afronta la vida.

El doctor Díaz fué muy aplaudido al terminar su elocuentísimo y patriótico discurso, recibiendo muchas y muy merecidas felicitaciones.

Posesión del vice-rector Dr. Soler

Terminado el acto, y previo un pequeño descanso, se reunió el claustro ordinario de la Universidad en el salón de Consejo, para dar posesión al nuevo vicerrector don Enrique Soler y Batlle.

Presidió el doctor don Eusebio Díaz, acompañado de los decanos de las distintas Facultades.

Leídas, como en el acto anterior, por el secretario general de la Universidad los artículos del reglamento referentes al caso y la real orden del nombramiento, penetró en el salón el nuevo vicerrector, al que acompañaban los doctores Marín y Palomas.

El doctor Díaz, en un breve y sentido parlamento, hizo la presentación del nuevo vicerrector doctor Soler Batlle, ensalzando su personalidad y citando los hechos más notables de su vida académica, poniendo de relieve el celo y acierto que siempre tuvo el doctor Soler Batlle, especialmente cuando desempeñó el cargo de vicepresidente de la Real Academia de Medicina y en su actuación en el conflicto que surgió entre los farmacéuticos.

El doctor Soler Batlle contestó al doctor Díaz agradeciendo los elogios que de él hizo, más bien—dice—debidos al cariño que a sus méritos.

Prometió trabajar con fe y entusiasmo en pro de la Universidad de Barcelona.

Acto seguido se dió posesión al vicerrector, dándose el acto por terminado.

El doctor Soler Batlle fué felicidísimo.

Cuando terminaron los actos reseñados, el rector y el vicerrector fueron objeto de una cariñosa despedida en la escalera de honor, tributándoseles una gran ovación.

Datos biográficos del Dr. Soler y Batlle

Licenciado en Farmacia (Barcelona), junio 1896.

Licenciado en Ciencias físico-químicas (Barcelona), noviembre 1898.

Doctor en Farmacia (Madrid), junio 1911.

Farmacéutico del cuerpo de Sanidad militar, por oposición, en agosto de 1896. Sirvió primero en el Laboratorio Central de Medicamentos (Madrid) y después en el hospital militar de Barcelona. Desde 1903 reemplazo y supernumerario hasta 1906 (licencia absoluta).

Farmacia particular en Sarriá de 1904 a 1912.

Catedrático de Farmacia práctica, por oposición, marzo 1912.

Numerario de la Real Academia de Medicina desde 1922. Ha sido vicepresidente de la corporación.

Ha sido subdelegado de Farmacia y vocal de la Junta Provincial de Sanidad de Barcelona.

Asistió como delegado de la Facultad de Farmacia de Barcelona a la Asamblea Universitaria de Madrid de 1922.

Delegado de España en la Segunda Conferencia internacional para la unificación de la fórmula de los medicamentos heroicos (Bruselas, 1925).

Real Academia de Ciencias y Artes OBSERVATORIO FABRA

COMETA PONS-WINNCKE

Este cometa que va a pasar a menos de seis millones de kilómetros de la Tierra el 27 del actual (una de las mayores aproximaciones que se habrán registrado de un astro a la Tierra) es ya perceptible a simple vista, con un brillo global de quinta magnitud. Telescópicamente, muestra una brillante condensación central con un núcleo de décima magnitud. En las fotografías aparece como una masa difusa globular de unos 20 grados de diámetro, con ligeros filamentos candelas. El 22 de junio, se hallará cerca de la estrella Vega; el 25, entre las constelaciones del Aguila y del Delfín; el 27, al Sur de Delfín; y el 29, entre las de Capricornio y Acuario.

El director de la sección: José Comas Solá.

Tribunales

SEÑALAMIENTOS PARA HOY

AUDIENCIA TERRITORIAL

Sala primera.—Mayor cuantía, C. Surroca contra J. Trafach.—Incidente. Pontí y Pablo Hermanos contra Campos y Pérez, S. en C. y el fiscal.

Sala segunda.—Mayor cuantía, Antonio Ollé contra Pampello y Compañía.—Incidente. Juan de Nogueira contra Francisco Casaponsá.

AUDIENCIA PROVINCIAL

Sección primera.—Un oral por hurto contra Alejandro Tomás.

Sección segunda.—Cuatro orales por estafa, hurto, lesiones y tentativa de robo contra Enrique Pal. Marina Biadé, Jaime Panella y Miguel Santasusana, respectivamente.

Sección tercera.—No tiene señalamiento. Sección cuarta.—Dos orales por malversaciones y abusos deshonrosos contra Vicente Farrés y Joaquín García.

VISTA DE CAUSAS

Sección primera.—El fiscal señor Brusola pidió se impusiera a Isidro Pujol Pons la pena de un mes y un día de arresto mayor y 125 pesetas de multa, por haber opuesto resistencia a dos agentes de la autoridad que impidieron que el procesado agrediera a un jugador de balompié, en un partido que se celebró en el campo de la Unión Sportiva de San Andrés el mes de octubre del año pasado.

Sección segunda.—El juicio señalado para ayer fué suspendido.

Sección tercera.—Continuó ayer el juicio por supuesta estafa al Banco de Barcelona, comenzando la sesión con el interrogatorio del otro procesado, quien, como su compañero, negó la comisión de delito alguno, explicando amplia y detalladamente, las operaciones efectuadas por él y su socio, en las que no hubo dolo ni perjuicio para el Banco, pues ellos como intermediarios entre ésta y sus clientes percibieron las comisiones legales, a que tenían derecho indiscutible.

Por la forma que interrogaba el acusador privado al procesado, protestaron los defensores, entablándose entre ellos un diálogo algo vivo que cortó la presidencia.

Se leyeron las declaraciones del procesado, invirtiéndose en ello mucho tiempo, y, acto seguido comenzó la prueba testifical. A las dos menos veinte el presidente suspendió la sesión hasta las cinco de la tarde.

A esta hora compareció el que fué administrador del Banco de Barcelona y prestó extensa y detallada declaración.

Terminada ésta, fué renunciada la prueba pericial y se dió por reproducida la documental.

El acusador privado pidió que se suspendiera hasta hoy la sesión para modificar sus conclusiones provisionales.

Se opusieron a ello las defensas, alegando que podía modificarse ayer, pues tenían que aplazárselas para hoy podía preparar alguna sorpresa.

El señor Pahola dijo que eso, que trataba únicamente de modificar, suprimiendo el cargo de duplicidad de primas.

En vista de ello, el presidente suspendió la sesión hasta hoy, a las diez de la mañana, que informará el fiscal señor Cuevas.

Sección cuarta.—Cuatro meses y un día de arresto mayor pidió el fiscal señor Feixó para Francisco Ribera que está procesado por el supuesto delito de estafa de 625 pesetas.

POR LOS JUZGADOS

El del Sur, secretaria del señor Serrano Flores, insinuó en las horas que estuvo de guardia veintiocho diligencias, ingresando en los calabozos cinco detenidos.

A las once de la mañana de ayer le substituyó el de la Concepción, secretaria del señor Guardiola, al que hoy a la misma hora releva el del Hospital, secretaria del señor Comas.

—Ayer fué detenida y puesta a disposición del juzgado de Aatazanas, Rosario Amada Valls, a la que se acusa de haber impregnado de un líquido anestésico el pañuelo de un hombre hace unos días.

La detenida fué puesta en libertad después de declarar.

—También fué detenido Abdón Rebull Castells, por haber abandonado a un hermanito suyo, de año y media, que su padre le confió para que lo entregara a una mujer habitante en una barraca de la calle de Aragón, y, al no encontrarla en su domicilio, dejó el niño a la puerta.

—El juez de la Universidad ha dejado sin efecto la detención de Francisca Roig Bonet y de Antonio Llobera Canal, allegados de María Roig Tocho, que se apoderó de su hija Victoria en la calle de Valencia.

TRIBUNAL INDUSTRIAL

Para hoy se han efectuado los siguientes señalamientos:

Antejuicios a las diez: Número 838; por accidente del trabajo del obrero Miguel Blavogilakis contra el patrono S. A. de Carbones de Berga y Anónima de Accidentes.

Número 839; por accidente del trabajo del obrero Tobias Hernández contra el patrono Ramón Bou y Mutua General.

Número 840; por accidente del trabajo del obrero Francisco Murrillo contra el patrono Poste Americano e Hispania.

Número 841; por reclamación de salarios del obrero Miguel Bosch contra el patrono Francisco García.

Juicios a las diez: Número 568; por accidente del trabajo del obrero Federico Escibano contra el patrono General de Materiales y Mutua Barcelonesa.

A las once: Número 579; por reclamación de salarios del obrero José Gómez contra el patrono José Borronat.

A las once y cuarto: Número 578; por reclamación de salarios del obrero Sebastián Méndez contra el patrono Joaquín Masana.

A las once y media: Número 713; por reclamación de salarios del obrero Antonio Martorell contra el patrono Santiago Ponce.

De Sociedad

Notas informativas

CONCURSO HIPICO

La inauguración del Concurso hípico internacional en el parque del «Real Polo Jockey Club» ha constituido una nota elegante de la vida de sociedad, pues los palcos delanteros a las tribunas se han visto ocupados por todos los grupos más distinguidos de la aristocracia barcelonesa.

También en dichas tribunas la concurrencia fué numerosa, y en el paseo que rodea el campo de obstáculos veíanse grupos de parejas de gente joven, dando vida y animación al aristocrático espectáculo.

Una banda tocaba con gran precisión y amenizaba aquí, y al propio tiempo sonaban lejanos los violines del «chalet» del Club y la vista se recreaba en la contemplación de la naturaleza.

Los apuestas jinetes tuvieron pendiente la atención del público, siendo muy aplaudidos los más afortunados.

Y al ocultarse el sol, y terminarse las pruebas, se organizó el baile en el «chalet» ya citado.

ESTANCIAS Y VIAJES

El domingo marchó a Munich Su Alteza Real la princesa Doña Pilar de Baviera y de Borbón, hija del príncipe Don Luis Fernando de Baviera y de su esposa la serenísima señora Doña Paz de Borbón, infanta de España.

La princesa Pilar, que ha estado una temporada en Barcelona, siendo huésped de los señores de Vidal-Quadras (don Carlos), ha marchado acompañada por la hija de éstos, la señorita María Vidal-Quadras y Villavecchia.

Con su abuela y sus tías la marquesa del Amparo y las señoritas María-Luisa y Araceli Mencós Ezpeleta, se encuentra en nuestra ciudad la señorita María Josefa de Píol y de Mencos.

De regreso de San Sebastián y de paso para Mallorca, están por unos días en Barcelona el marqués y la marquesa de Palmier.

Don Juan José Ferrer-Vidal y Güell ha regresado de la corte, para donde sale don Enrique de Génova y Bouyosse-Montmorency.

ENFERMOS

Se encuentra algo mejorado, dentro de su gravedad, el senador por derecho propio duque de Solferino, marqués de Coscojuela.

Está restablecida de su indisposición la señorita Pilar de Sarriera y Losada, hija menor de los marqueses de Barbará y Manresa.

REUNION

Con motivo de la procesión eucarística de la parroquia de San José (Santa Mónica), en la cual fueron padrinos de dos banderas el marqués V. de Dos Aguas, la señorita Mercedes Güell y los señores Güell-Sentmenat, se reunieron el domingo varias distinguidas personas para presenciar el paso de la procesión desde el palacio Güell de la calle del conde de Asalto, por donde pasó aquella.

La dueña del mismo, doña María Luisa Güell, obsequió después a los reunidos con un bien servido té.

NUEVA MUJERCITA

En Madrid ha sido presentada en sociedad como muchacha mayor, la señorita Genoveva de Hoyos, hija menor de los marqueses de este apellido y hermana de la duquesita de Algeciras, que este invierno último estuvo una temporada en Barcelona siendo huésped de los marqueses de Castellodoris.

VERBENA BENEFICA

En el Real Club Marítimo se celebrará mañana la tradicional verbena de San Juan, que a beneficio de la Caja de Pensiones de sus empleados organiza anualmente dicha sociedad deportiva.

A esta fiesta marítima y baile de verbena se proponen asistir numerosas personas.

Fernán-Téllez

En la parroquial iglesia de la Purísima Concepción de Sabadell tuvo efecto el matrimonial enlace de la señorita Josefa Colomés con don Juan Bros Rocabert.

Bendijo la sagrada unión el Rdo. José Cardona, siendo apadrinados por don Modesto Durán y don Marcelino Alvarez, por parte de la novia, y por don Menna Claramunt y don Juan Borrás por la del novio.

—Kotex es lo más cómodo y lo más puro e higiénico.—Por eso tiene la preferencia de las damas elegantes.